

otra cosa en rigor que una mera yuxtaposición mecánica y exterior. Estas lenguas estuvieron destituidas desde su origen primero de gérmenes susceptibles de desarrollo y vida» (1). Cuando así presentaba Schlegel su teoría en frente á la que sostuvieron Hemsterhuys Lennep, Valckenaer, y demás partidarios de la escuela holandesa que formaban raíces bilíteras, trílteras, etc. en la lengua griega y latina aplicando arbitrariamente los procedimientos semíticos, privaba también la opinión del *verbo único* en gramática general. Creíase entonces que la proposición gramatical era exactamente una proposición lógica exteriorizada; de modo que así como ésta consta de los elementos del juicio, sujeto, verbo y predicado, de igual suerte las partes del discurso no podían ser más que tres, y á ellas habían de ajustarse los tratadistas, aun sacrificando la verdad y la exactitud. En cuanto al *verbo*, reducíase siempre al verbo *ser*, el cual incluía todos los demás, con la diferencia de que los otros llevan la idea de *ser* y la de algún predicado anejo; *amar*, *servir*, por ejemplo, equivale en este sistema á *ser amante*, *ser sirviente* (2).

(1) Schlegel, pues, contraponen al crecimiento exterior por *yuxtaposición* de partes distintas en la palabra, al crecimiento orgánico por *intususcepción* y desarrollo vital de la raíz verbal, de suerte que según él, nunca la flexión puede resultar de la unión de palabras independientes primitivamente. Esta teoría de Schlegel, es en parte debida á la escuela semítica de Schultens que suponía las raíces hebreas dotadas de análoga virtud productora de palabras; en parte es también fruto de una obligada reacción contra las exageraciones y arbitrariedades de Valckenaer, Lennep, Scheid, etc., cuyos abusos en análisis y formación de raíces, hicieron pensar á Schlegel que analíticamente no podía llegarse á determinar el origen de las formas, y así opuso á la teoría de la composición gramatical de las palabras, la del crecimiento interior de las mismas, si bien sin que pudiera formarse claro concepto de la nueva doctrina. Al mismo tiempo, dado el punto de vista en que se coloca en la mencionada obra *De la lengua y sabiduría de los indios*, le era fácil persuadirse que el carácter de las lenguas antiguas excluía toda composición morfológica, la cual, como él dice, si en griego puede adivinarse algo, en sánscrito desaparece del todo. Y si cuanto son más antiguas las lenguas menos aparece la composición en ellas, no era difícil concluir que en su antiguo origen no han nacido de la composición.

(2) «Est enim, dice G. Hermann (*De emend. rat. graecae grammaticae*), haec bervi vis ut praedicatum subjecto tribuat atque ad-

Dadas, pues, la teoría de Schlegel y la del *verbo único*, Bopp trató de juntarlas y las reunió en efecto en su *Sistema de conjugación sánscrita*, estableciendo el crecimiento interno de las lenguas flexivas, pero concediéndoles además la capacidad de incorporar extrínsecamente el verbo sustantivo. «Entre las lenguas conocidas, dice en el citado *Sistema de conjugación*, la lengua sagrada de los indios se nos presenta como una de las más capaces de expresar las relaciones más diversas de un modo verdaderamente orgánico, por variación interna y por conformación de la misma sílaba temática... Suele también incorporar el verbo abstracto; de suerte que la sílaba temática y el *verbum abstractum* incorporado, se reparten las funciones gramaticales del verbo.» «Por el nombre de verbo (palabra de tiempo) ha de entenderse, escribe en el mismo trabajo, aquella parte del discurso que expresa la unión de un objeto con una propiedad y sus relaciones. El verbo así determinado no tiene por sí mismo ninguna significación real, sino que es simplemente un enlace gramatical entre el sujeto y el predicado... Según este concepto existe un solo verbo, que es el verbo abstracto *ser*, *esse* (1).

jungat. Hinc facile colligitur proprie unum tantum modo esse verbum, idque est verbum *esse... ire, stare*, ut aliqua certe exempla afferamus, significat *euntem, stantem esse*.”

Hermann como Bernhardi etc., profesaban también la doctrina del triple elemento gramatical, violentando evidentemente las clasificaciones. Bernhardi secciona y distribuye todo el artificio de la gramática en *partes del discurso*, *partículas del discurso*, y *partes y partículas* del mismo.

(1) Dadas estas afirmaciones de Bopp, y puesto que no existe según ellas ninguna proposición sin el auxilio del verbo *ser*, y éste es reclamado por todos los demás verbos para tener verdadero sentido, era natural pensar que en todo verbo sánscrito, á los cuales se refiere, entrase de un modo real la raíz verbal *as*. Bopp advirtió la lógica de esta consecuencia; pero no hallando siempre dicha raíz, resuelve la dificultad diciendo que si no se halla tal composición en todos los tiempos del verbo, no es porque pueda faltar la significación de aquella, sino que se explica su ausencia material por una *especie de elipsis*.

La errónea teoría de Bopp, á más de llevarle á esas afirmaciones gratuitas, le obliga á reconocer al verbo *ser* donde no existe, p. ej., en la *s* que hallaba casualmente en la conjugación indo-europea. *Potest* representa para Bopp la teoría de las *tres partes* del discurso y la

Tales son los principios de la teoría de Bopp; teoría que si en cuanto es *mixta* (de la de Schlegel y de la del *verbo único*), puede llamarse propia del filólogo alemán, como él mismo quiere, en sus elementos y principios que la constituyen, es totalmente ajena, y de la doble procedencia ya mencionada.

Mas por lo que atañe al concepto de la *flexión interna*, no tardó Bopp en separarse del camino señalado por Schlegel, á quien finalmente hubo de impugnar de un modo tan decidido en la Gramática comparada. Cuando en 1820 publicaba rehecho en inglés con el título de *Analytical comparison etc.*, su *Sistema de conjugación etc.*, establecía ya en él los fundamentos del sistema de la *aglutinación* que adoptó definitivamente. Sentaba allí que las raíces sánscritas y de las lenguas afines son monosilábicas, y que en los verbos aparecen los sufijos de pronombres personales, para indicar las correspondientes personas; con lo cual era del todo incompatible la teoría de Schlegel anteriormente seguida por Bopp, ya porque las raíces monosilábicas, no ofrecen elementos para la *variación y modificaciones* del crecimiento interno de Schlegel, como es evidente, ya porque la formación de las personas del verbo mediante la aglutinación de los pronombres personales, es la antítesis de toda evolución intrínseca y vital en el verbo. Es de advertir que si no ha sido original de Bopp su primera opinión, tampoco esta segunda puede decirse suya. Adelung había enseñado ya en su tratado *Del origen de la lengua y de la estructura de las palabras*, que las raíces están constituidas por una sola sílaba; los indios habían realizado en su lengua el despejo de la raíz cuyo monosilabismo presentaban prácticamente y pudo Bopp apreciar en las publicaciones de Wilkins, Carey, etc. comparando desde luego la seguridad de su procedimiento aplicado á los idiomas de Europa, con todos los anteriores empleados entre nosotros (1).

del *verbo único*: La *t* indica el sujeto, *es* el verbo y *pot* el predicado (*pot-es-t, él-es-potentte*). Y fuera de los casos de *elipsis*, que él dice, en todos los otros encuentra expreso el verbo *ser*, de modo análogo al indicado.

(1) Delbrück (ob. cit.) hace notar el modo como un antecesor de Adelung enseñaba á descubrir la raíz, sin duda con mejor criterio que la escuela holandesa. *Fulda* en su "Colección y derivación de

La doctrina de la aglutinación de los sufijos verbales aparte de que podía ser consecuencia de las *raíces monosilábicas*, la tomó Bopp de la escuela holandesa, que en sus pretensiones de semitismo filológico universal, aplicaban la doctrina de la formación del verbo en hebreo y árabe, á la conjugación griega; de aquí su sistema de aglutinación aplicado á las lenguas de Europa, que Scheid, Lennep, etc. trataron de divulgar. «Schlegel, escribe Bopp en el citado trabajo, hace salir la indicación de las personas en el verbo sánscrito y en el de las lenguas del mismo origen, por vía de variaciones; pero Scheid muestra bien claro, por lo menos en cuanto al plural, que los mismos verbos griegos para indicar las personas usan la composición de pronombres con la raíz.» Después de algunos reparos á las explicaciones de Scheid, añade de conformidad con sus principios: «No dudo que podría demostrarse, por lo menos con verosimilitud no menor que en *árabe*, que también los verbos sánscritos forman sus personas mediante la unión de la raíz con los pronombres; y sobre este punto habré de exponer en lugar más oportuno algunas observaciones mías» (1). Por donde se ve que el sistema de Bopp iba á salir de la gramática semítica, mediante las observaciones primeras de Scheid, quien á su vez estaba formado en la escuela *hebraico-arabizans* de Schultens y en la teoría de Lennep. «Memini... inter familiares sermones, dice Scheid, quibus de linguarum indole agebatur, narrare Schultensium, virum suavissimum et harum rerum elegantissimum arbitrum, Lennepio placuisse, ut, quemadmodum in verbis orientalium, adformantes, quae dicuntur, temporis praeteriti proprie essent syllabae literaere, a pronomibus antiquis quasi resectae;

radicales germánicas" (1776), decía "Quitensele á una palabra sus funciones gramaticales, prefijos y sufijos *verbalia, nominalia, generis, numeri, casus, personae, temporis*. Se eliminan la primera y la última consonante cuando en principio ó fin se hallan dos consonantes juntas, y la raíz quedará en *una sílaba sola*, sin perder su significado principal."

(1) Las anunciadas observaciones no aparecen formuladas en el decurso de su escrito tal vez por falta de ocasión oportuna. Este trabajo fué traducido del inglés al alemán por Pacht, en el "Archivo de filología y pedagogía" de G. Seebode (1827), donde puede consultarse, y apreciar al pormenor lo que aquí resumimos.

ita et in graecorum verborum temporibus personisque eadem fuisset sermonis ratio" (1).

Después de las dos fases de las doctrinas de Bopp, viene la tercera y definitiva, en la cual aparecen los principios de flexión de la fase anterior presentados de una manera general y sistemática, y aplicados á las partes de la gramática, de que no se había ocupado ni en el *Sistema de comparación*, ni en su reproducción modificada *Comparación analítica*. Estos principios sostenidos por Bopp en las varias disertaciones académicas que precedieron á la Gramática comparada, y luego en ésta, están reducidos á lo siguiente: Las palabras de las lenguas indo-europeas constan de raíces monosilábicas; estas raíces no se desarrollan en palabras por crecimiento interno, sino externo y con aglutinación de elementos extraños. Hay dos clases de raíces, ó sea raíces verbales de las cuales provienen los verbos y los nombres, y raíces pronominales, de las cuales se originan los pronombres, las preposiciones primitivas, conjunciones y partículas.

Las desinencias de los casos fueron originariamente, en su mayor parte pronombres; así la *s* que se halla en la desinencia del nominativo, proviene del pronombre *sa*, y el tema pronominal *i-ma*, produce la *m* del acusativo, etc.

Las desinencias personales del verbo, nacen de los pronombres de primera, segunda y tercera persona, de una manera análoga á la anterior.

Los sufijos temáticos son de origen pronominal ó verbal; y por composición se procede igualmente en todos los aumentos de los verbos, y en todos los elementos que en cualquier palabra pudieran hallarse fuera de la raíz. Es decir, que la teoría de Schlegel por donde Bopp había comenzado, queda totalmente excluída de las doctrinas de éste en la última fase de su vida científica.

Hallamos, pues, en el proceso histórico del sistema de Bopp: 1.º, la influencia doctrinal de la teoría schlegiana sobre el crecimiento de las raíces; 2.º, la influencia tradicional de la teoría de las *tres partes* del discurso y *verbo único*, que le llevó á re-

(1) Cf. B. Delbrück, *Einleitung in das Sprachstudium*; y la obra *Valckenarii observationes acad. et Joan. D. a Lennep praelect. acad. recensuit Everardus Scheidius* (1790).

conocer indebidamente en la *s* de muchas formas al verbo sustantivo; 3.º, la influencia tradicional de la teoría de raíces monosilábicas; 4.º, la influencia de la escuela semítica holandesa, que le llevó á admitir en los sufijos personales de los verbos la composición de los pronombres.

El resultado final de todo esto y lo que constituye el mérito capital de Bopp, fué el conseguir sobreponerse á todos los sistemas parciales é incoherentes que invadían el campo de la lingüística europea, formular una doctrina general sobre la constitución de las palabras que por su carácter fué desde luego viable y fecunda en resultados, presentando además un cuadro sistemático de la unidad indo-europea según sus principios y procedimientos. Cuadro que, sea cualquiera el juicio que haya de formarse del sistema de Bopp en sí mismo, es monumento perdurable, y obra que no sólo históricamente en cuanto abre los anales de la Ciencia del Lenguaje, sino también por su valor intrínseco como tesoro lingüístico, habrá de ser mirada con respeto en todo tiempo.

Es de tener presente que así como los principios impersonales del trabajo de Bopp no corresponden al gran resultado obtenido, tampoco su método de comparación en los idiomas responde al éxito de la comparación misma. Se ha notado ya que Humboldt y Bopp son en procedimiento perfectamente antitéticos, y mientras el primero tiende á los principios universales y explicaciones de igual índole, Bopp difícilmente se sale de la esfera de los hechos para hacer exposiciones de carácter general, ni de su gramática se desprende inmediatamente una teoría fija sobre la Ciencia del Lenguaje. Por eso Bopp admite leyes sin excepción en los cambios fonéticos, y al mismo tiempo reconoce que las lenguas pueden emanciparse de las normas establecidas; cree unas veces que las leyes del lenguaje «son tan inseguras como las orillas de los ríos y de los mares,» y otras se fía en absoluto de su estabilidad inquebrantable; en ocasiones establece reglas particulares, y en otras recurre á la cómoda teoría de admitir dos clases de mutaciones fonéticas en los idiomas «unas que reaparecen siempre en la misma forma cuando se repiten las mismas condiciones, constituyendo regla general; otras que no aparecen regularmente y no llegan á ser ley.»

Por aquí se ve que es en muchos casos aventurado tomar en sentido rigurosamente sistemático las reglas de Bopp; las cuales si manejadas por él sirvieron para llevarle á término feliz en sus comparaciones glólicas, no puede prometerse otro tanto quien destituido de aquella peculiar intuición y espíritu adivinador que caracterizaba á Bopp para distinguir hechos de hechos, y casos en que su regla era válida de aquellos en que dejaba de serlo, quisiera erigir en sistema los procedimientos casuísticos y oscilatorios de éste. El mismo Bopp cuando ha traspasado los límites de la familia indo-europea, donde había desarrollado esa su certera mirada de genio, y ha intentado hallar las relaciones con otros idiomas, especialmente los malayo-polinesios, perdió evidentemente aquel tino y golpe de vista que le guiaba á maravilla dentro de los términos de la primera familia, y no tardó de esta suerte en demostrar prácticamente lo defectuoso de su teoría fonética.

Distingue Bopp *leyes físicas* y *leyes mecánicas* en el lenguaje, cuyo estudio se propone hacer por la comparación de hechos lingüísticos en la *Gramática comparada*. «Ich beabsichtige in diesem Buche, eschreibe en el prefacio á la primera edición y repite en las siguientes, eine vergleichende, alles Verwandte zusammenfassende Beschreibung des Organismus der auf dem Titel genannten Sprachen, eine *Erforschung ihrer physischen und mechanischen Gesetze* und des Ursprungs der die grammatischen Verhältnisse bezeichnenden Formen. (Tercera edic. de la *Vergleichende Grammatik*, 1868). El mismo Bopp nos explica estas dos clases de leyes en una nota de la traducción francesa de Breal, remitida á éste para su inserción. «Par lois *mecaniques*, j'entends principalement les lois de la *pesanteur*. Par lois *physiques*, je désigne les autres regles de la grammaire et notamment les lois *phoniques*.» (*Grammaire comparée* tr. Breal, *Préface*). Las leyes físicas, pues, son las leyes fonéticas de transmutación de sonidos, de las cuales hemos dicho no aparecen suficientemente presentadas por Bopp; y las leyes mecánicas no son otra cosa que las reglas de equilibrio de vocales y sílabas, según las cuales, á forma más grave del tema, corresponde una desinencia más ligera. Así explica Bopp según la *pesantez*, por ejemplo, el cambio de *yu-ná-mi*, yo ato, en *yu-ni-más*, nosotros atamos; el de *emi*, voy, en *imás*, vamos,

y la transformación del griego *eimi* en *imen*, etc. (*Vergleich. Gramm.* 1, 6). Leyes estas que nosotros explicamos no por el mecanismo de la pesantez, sino por la influencia del acento que las regula.

Entre los auxiliares y continuadores en la investigación filológica iniciada por Bopp, de los cuales hemos mencionado los principales, existe una cierta gradación que no siempre puede medirse exactamente por el mayor ó menor prestigio de que gozan. El eminente Guillermo Humboldt, de quien se reconoce discípulo Bopp, y á cuya memoria consagra sentidas frases, no puede en rigor llamarse maestro de éste en materias de Gramática comparada, sino de una manera general, en el mismo sentido en que Pott, Schleicher etc., se declaran sus discípulos. Humboldt ha ejercido indiscutible ascendiente sobre los filólogos de su tiempo, más por saber universal y por su protección decidida á las letras, que por sus investigaciones propias en la familia indo-europea, ni por las teorías en este punto. Sin ser una influencia directa é inmediata en Filología comparada la de Augusto G. Schlegel, es más positiva que la de Humboldt, aunque no suela reconocérsele. Su erudición extraordinaria, el impulso que dió á los estudios del sánscrito, las atinadas observaciones que hacía en la *Biblioteca indiana* sobre el modo de estudiar los problemas lingüísticos y literarios de los indios, llenas de buen sentido, y su criterio altamente seguro en cuestiones literarias y filológicas, hicieronle muy significado entre los sabios de su tiempo. Schlegel que al principio había juzgado á Bopp benévolamente, llegó á criticarle con severidad, y no pudo perdonarle que al escribir la *Gramática sánscrita* no consultase directamente Bopp los autores indios, y se sirviese de los tratadistas ingleses. Defensor de la teoría de su hermano Federico Schlegel, era consiguientemente enemigo del sistema de *aglutinación* de Bopp, y prometía combatirla en una obra que no llegó á publicarse, cuyo título hubiera sido: «*Etymologicum novum, sive synopsis linguarum, qua exponitur parallelismus linguae brachmanum sacrae, cum linguae graeca et latina; cum reliquiis linguae etruscae, oscae, ceterarumque indigenarum veteris Italliae dialectorum; denique cum diversis populorum teutonicorum linguis, gothica, saxonica, francica, alemmanica, scandica, belgica.*»

Cristián Lassen, discípulo de Schlegel, aunque no se detiene á combatir la teoría de la aglutinación porque «el señor Schlegel ha de escribir acerca de este punto..., el cual merece bien ser tratado por su pluma de primer orden» (*Bibl. ind. III*), da, sin embargo, algunos golpes al sistema, especialmente en lo que se refiere á la incorporación del verbo sustantivo as «Proteo que toma las más diversas formas, y que á pesar de los condimentos con que lo sirve á la mesa el señor Bopp no se hace apetecible,» así como al aumento del *a privativo*, del cual se seguiría que «entre las admirables propiedades de que se dotó á los hombres primitivos, tendrían la notabilísima en el orden lógico, que en vez de decir: *yo he visto*, dirían *yo no veo*» etc. Los ataques de Lassen producían su efecto contra la *aglutinación* de Bopp; pero el no haber reemplazado la doctrina de este con otra nueva, y el dejar de publicarse el libro de Schlegel, hicieron caer en olvido tales reparos, prevaleciendo la escuela impugnada.

La importancia de Jacobo Grimm en la Ciencia del Lenguaje es superior á la de los anteriores, y comparable á la de Bopp. A la manera que Bopp se proponía llegar por la comparación de las formas á la naturaleza de ellas y presentar sobre los hechos la evolución lingüística, dirigía Grimm sus investigaciones á la evolución de los sonidos y daba con ello origen á la *Gramática histórica*, de la cual es verdadero fundador. Este propósito de Grimm aparece ya en el *prefacio* de la primera edición de su «Gramática,» cuya doctrina hizo ver las deficiencias del empirismo anterior gramatical, la necesidad de la labor inductiva en el examen fonético de los idiomas, y como las variantes dialectales tienen su importante lugar al lado de la lengua que trate de examinarse científicamente. Este benéfico influjo, que Ahrens en su obra sobre los dialectos griegos, reconoce ya como efecto de la labor de Grimm, hizose luego sentir en la Gramática de las lenguas clásicas. Entre los grandes méritos de G. Grimm, dice Pott (*Etymol. Forschungen, I.*) en los estudios particulares y universales del lenguaje, no es en verdad de los más pequeños el haber restituido los naturales derechos, antes no reconocidos, á las letras, y haberlas levantado al verdadero lugar que ocupan en el idioma. La exposición histórica de las variaciones de los sonidos en

los idiomas germánicos como la hizo Grimm, tiene por sí sola mayor valor que ciertas filosofías del lenguaje llenas de abstracciones parciales y sin substancia... De ella resulta que la Ciencia del Lenguaje no tiene sólido fundamento, sin el conocimiento exacto de las letras... y que en la lengua no domina nunca un arbitrio descompuesto y sin ley, sino una razonable libertad, ó sea una libertad limitada por leyes, las cuales tienen fundamento en la misma naturaleza de los sonidos.»

Mas si prescindiendo del valor histórico de los trabajos de Grimm, se examinan filológicamente varias de sus teorías, aparecen desde luego vulnerables. La ley de *rotación* de los sonidos, ó sea la sujeción de sus transformaciones á normas fijas, ha sido sin duda de mucha eficacia en las investigaciones lingüísticas; pero está lejos de ser una verdad inconcusa ni incontrovertible (1). Bopp ha combatido la opinión de Grim

(1) La llamada *ley de sustitución de las consonantes*, fué indicada primeramente por Rask y formulada después por Grimm, «Comparando, dice la Gram. de Bopp (t. I de la trad. Breal), las raíces y las palabras germánicas con las raíces y las palabras correspondientes de las lenguas congéneres se llega á establecer una notable ley de sustitución de consonantes. Dejando aparte el alto alemán cuyo sistema de consonantes ha sufrido una segunda evolución, puede expresarse así esta ley: las antiguas tenues se convierten en las lenguas germánicas en aspiradas, las aspiradas en medias, y las medias en tenues: es decir, que si tomamos el griego como término de comparación, π se convierte en germánico en *f*, la φ en *b*, la β en *p*; la τ se transforma en *th*, la θ en *d*, la d en *t*, la α en *h*, la χ en *g*, y la γ en *k*.»

Tal es el resumen de la ley dicha que preferimos presentar por su claridad en esta forma, á seguir al mismo Grimm, ó entrar en exposiciones que como la que hace Max Müller en sus *Nuevas Lecciones*, ocuparían muchas páginas sin gran provecho. Sobre dicha ley limitáremos á observar aquí: 1.º, que no responde á una norma fonética *universal*; pues en lo que tiene de regular sólo es aplicable á hechos lingüísticos del grupo ario; 2.º, que no responde á una norma fonética constante; pues no se observa constantemente en todos los idiomas de dicho grupo. Dividense éstos en tres secciones para la aplicación de dicha ley, correspondiendo á los tres grados de consonantes ya indicados. En la primera serie se comprenden el sánscrito, latín y griego; en la segunda el sajón, anglo-sajón, escandinavo, bajo alemán y gótico; y á la tercera pertenecen el alto y medio alemán. Ahora bien, en la primera sección el griego y el latín no convienen siempre con el sánscrito, del cual se apartan varias veces á